

LAVADO DE OBJETOS DE PAPEL SENSIBLES A LA HUMEDAD CON PARAPRINT OL60

De entre los tres métodos mas frecuentemente usados para el lavado de objetos de papel sensibles al agua, el lavado por medio de papeles secantes, el lavado por medio de la unidad de capilaridad y el lavado por medio del tejido no-tejido Paraprint, nuestro preferido es el lavado con este último tanto por su simplicidad como por su facilidad de aplicación.

El tejido no tejido Paraprint OL 60 es una tela de viscosa, originalmente diseñada para filtración en sistemas de aire acondicionado y también para uso médico en el tratamiento de heridas abiertas. Las características que hacen este tejido adecuado para su empleo en el lavado de papel son su fuerte capilaridad y su elevado poder de difusión.

Cuando se realizan tratamientos en papeles sensibles a la humedad, la dificultad estriba en eliminar los productos de degradación solubles en agua, sin afectar a los aglutinantes también sensibles a este tipo de tratamiento. El lavado con Paraprint es muy semejante al lavado con papeles secantes. En este tipo de lavado, una vez que el objeto a lavar alcanza el equilibrio en relación al contenido de agua del tejido, los productos de degradación presentes en el papel se eliminan primero por difusión de estos hacia el agua contenida en el Paraprint, y después gracias a la renovación continuada del agua provocada por la fuerte acción capilar (o de sifón) de las fibras que componen del tejido.

Como se puede ver en las fotografías, todos los elementos integrantes de este tipo de lavado se dispusieron de una manera muy similar a lo que sería una unidad de capilaridad de las disponible en el comercio, sustituyendo esta última por una pareja de bandejas habitualmente empleadas para el lavado del papel y una pieza de Plexiglás colocada formando una rampa. El tejido no-tejido es colocado sobre esta rampa y mojado completamente. Su extremo superior es sumergido en el agua contenida en la bandeja superior que actúa como reserva de agua. El extremo inferior se deja colgar fuera de la rampa sobre una segunda bandeja colocada con el fin de recoger el agua sucia del lavado. Todo el conjunto se cubre con una estructura de metacrilato para eliminar en la medida de lo posible la evaporación de agua que se pueda producir en la superficie del papel (la cubierta fue eliminada para la toma de las fotografías). El papel a lavar permanece colocado sobre el Paraprint hasta que el agua que gotea sobre la bandeja inferior aparece completamente limpia. Se da por supuesto, que durante todo el

proceso, el papel a lavar deberá ser monitorizado continuamente por si en algún momento las tintas o colores pudieran empezar a moverse.

Como se menciona en la literatura sobre el tema, el hecho de que el agua salga completamente limpia no quiere decir que todos los ácidos presentes en el papel hayan sido totalmente eliminados. Este hecho, coloca el lavado con Paraprint en cierta desventaja con respecto al lavado por inmersión, pero si un objeto no puede ser lavado por inmersión, no importa en absoluto que un tipo de lavado sea más efectivo que otro porque, en estos casos, no hay opción a usar el más efectivo por el riesgo que conlleva. Lo realmente importante es que la mayoría de los ácidos presentes en el papel han sido eliminados y aquellos que permanecen pueden ser neutralizados por medio de un agente desacidificante.

Finalmente es justo mencionar que además, la acuarela que hemos lavado ha ganado en luminosidad debido a la eliminación de los agentes de degradación.

Bibliografía

<http://iada-home.org/JPC1101.pdf>.

<http://archiv.ub.uni-marburg.de/es/2007/0004/pdf/Huhsman-Haehner-140-151.pdf>